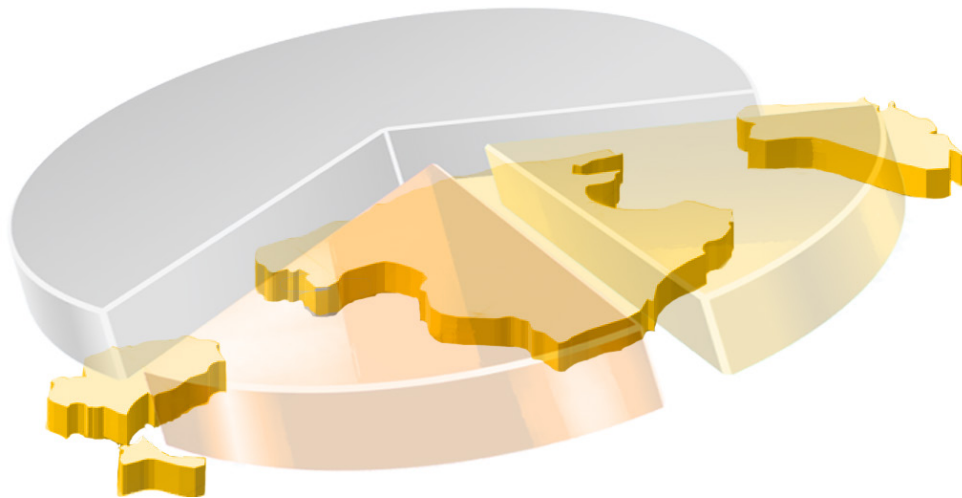


# Evolución económica

Número 12 · Marzo 2019



## MARCO GENERAL

A caballo de la desaceleración

## COMPONENTES DE DEMANDA

La demanda interna aminora su contribución

## COMPONENTES DE OFERTA

La construcción se desmarca de la pauta regional

## DESAGREGACIÓN TERRITORIAL

Se acentúa la brecha entre los territorios insulares

## PERSPECTIVAS

Aumentan los riesgos en un escenario más incierto



**Confederación de Asociaciones Empresariales de Baleares (CAEB)** · Mallorca  
Calle Aragón, 215 · 2ª Planta Derecha  
07008 Palma

**Confederación de Asociaciones Empresariales de Baleares (CAEB)** · Menorca  
Calle Artrutx, 10 E  
07714 Maó

**Confederación de Asociaciones Empresariales de Baleares (CAEB)** · Pitiusas  
Calle Agapito Llobet, 23  
07800 Eivissa

**Presidenta**

Carmen Planas Palou

**Junta directiva**

Rafael Ballester Salvá, vicepresidente

José Guillermo Díaz Montañés, vicepresidente, Menorca

Gabriel Llobera Prats, vicepresidente

Eduardo López Ramos, vicepresidente

Francisco Martorell Esteban, vicepresidente

Rafael Roig Grimalt, vicepresidente

José Antonio Roselló Rausell, vicepresidente, Eivissa y Formentera

**Secretario general/Gerente**

Sergio Bertrán Damián

---

© de la edición: CAEB

© del texto: Fundació Impulsa Balears

**Evolución económica** incluye estimaciones trimestrales de crecimiento para el conjunto de la economía balear y su análisis por sectores e islas. Se recomienda a aquellos actores interesados en efectuar un seguimiento de las principales macromagnitudes regionales al objeto de contextualizar y anticipar cambios sobre la evolución de su negocio.

Esta publicación puede obtenerse en [www.caeb.es](http://www.caeb.es). No se permite la reproducción total o parcial de la misma sin el permiso de los titulares del copyright. No obstante, ciertos extractos breves pueden reproducirse sin autorización, con la condición de que se mencione la fuente.

Elaborado por:



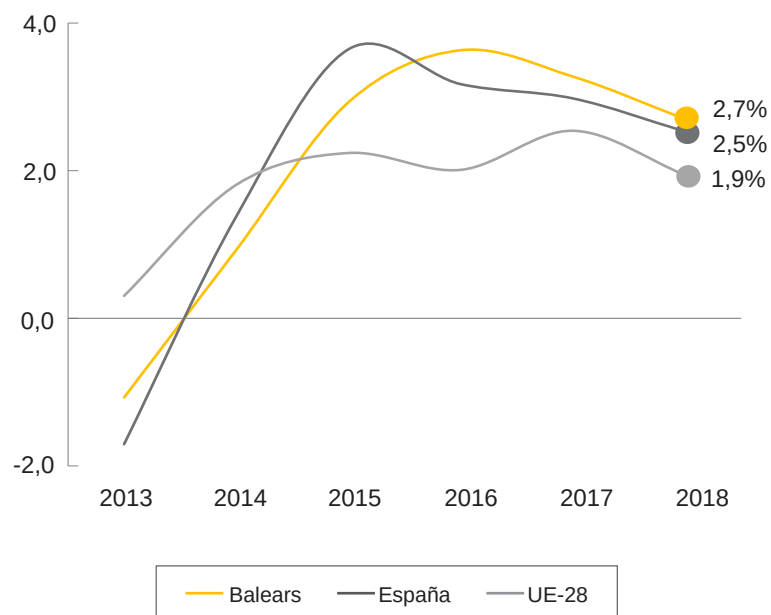
## Índice de contenidos

	COMPONENTES DE DEMANDA	COMPONENTES DE OFERTA	DESAGREGACIÓN TERRITORIAL		
04	Marco general	07 Consumo	13 Servicios	22 Menorca	29 Perspectivas
		10 Inversión	18 Industria	26 Eivissa y Formentera	
		12 Sector exterior	20 Construcción		

## A caballo de la desaceleración

Marco general

» La senda de crecimiento de la economía balear se contagia de la desaceleración del entorno.



\* Tasas de variación anual en porcentajes

Fuente: Fundació IMPULSA BALEARS, Eurostat e INE

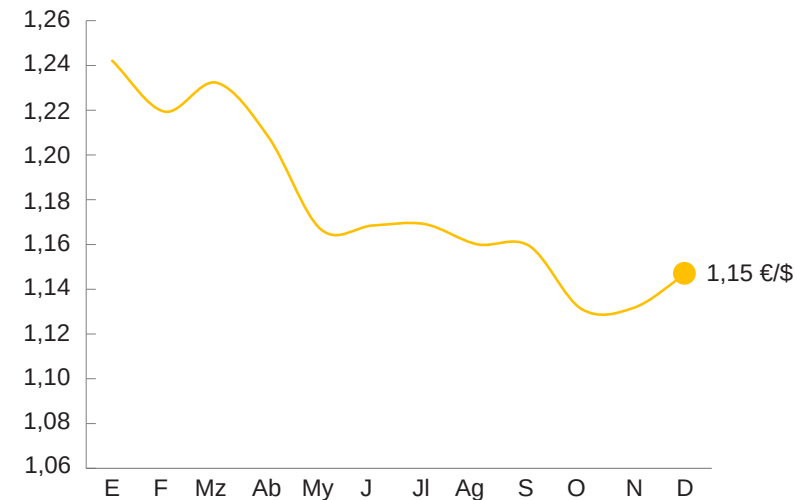
El cierre del ejercicio 2018 ha supuesto, sin duda, un punto de inflexión en el ciclo expansivo por el que transita la economía balear. No en vano, tras una fase en la que el ritmo de crecimiento se aceleró de manera rápida durante el primer trienio de la recuperación económica (2014-2016) hasta estabilizarse posteriormente (2017), el pasado ejercicio se ha caracterizado por una suave pero constante moderación del ritmo de avance de la economía. Prueba de ello es que el cuarto trimestre se ha saldado con un crecimiento interanual (2,4%) que rebaja en dos décimas la marca del trimestre anterior (2,6%) y en siete la anotada al comienzo del ejercicio (3,1%). Como resultado de esta trayectoria, la economía balear ha avanzado durante el conjunto del 2018 a un ritmo medio estimado del 2,7%, dos décimas menos de lo previsto y seis décimas menos de la tasa registrada el año anterior (3,3%).

En este sentido, la evolución del agregado balear guarda un elevado grado de sincronía con la ralentización que viene experimentado el ritmo de crecimiento de la economía española (2,5% vs 3%, 2017) y, en mayor medida, el conjunto de la Unión Europea (1,9% vs 2,4%, 2017). Y es que esta tendencia ha resultado especialmente acentuada en el caso de Alemania (1,4% vs 2,2%, 2017) e Italia (0,9% vs 1,6%, 2017), cuyo ritmo de crecimiento se ha moderado con mayor intensidad de lo previsto, llegando a registrar tasas intertrimestrales negativas en el tercer trimestre del ejercicio (-0,2% y -0,1%,

respectivamente), una circunstancia que se ha prolongado hasta el cuarto trimestre en el caso del agregado italiano (-0,2%).

Desde esta perspectiva, son varios y de diversa naturaleza los factores que están contribuyendo a un menor crecimiento de la actividad en el ámbito europeo. Por una parte, los ‘vientos de cola’ que impulsaron la economía durante los primeros años de la recuperación económica –asociados fundamentalmente al descenso del precio del petróleo, la fortaleza del euro y el carácter marcadamente acomodaticio de la política monetaria– están virando progresivamente hacia ‘vientos de cara’. Así, por ejemplo, el precio del petróleo Brent, de referencia en los mercados europeos, ha mantenido una clara trayectoria al alza durante la mayor parte del ejercicio hasta alcanzar el pasado octubre la cotización más elevada de los últimos cuatro años (81,6\$/barril). Este encarecimiento de los productos energéticos se ha visto acentuado, además, por la pérdida de valor que el euro ha experimentado respecto del dólar estadounidense –usado como referencia en el mercado del petróleo– entre los meses de febrero y noviembre (-8,4%). Paralelamente, por lo que respecta a la política monetaria, el Banco Central Europeo ha cumplido con la planificación prevista y al cierre del ejercicio ha puesto fin a su programa de expansión cuantitativa de compra de activos –el cual estaba vigente desde marzo de 2015– después de haber reducido su importe a la mitad el pasado septiembre.

Todo ello se ha producido, a su vez, en un contexto de mayor incertidumbre generada por factores de índole geopolítica. En este sentido, varios organismos internacionales, como el Fondo Monetario Internacional (FMI), han advertido sobre los perjuicios que el aumento del proteccionismo y las tensiones comerciales entre las principales potencias económicas están produciendo sobre la evolución del comercio de bienes y servicios a escala global (4% vs 5,3%, 2017). Así mismo, en el continente europeo se han acentuado las dificultades para alcanzar un acuerdo sobre los términos de salida del Reino Unido de la Unión Europea, una circunstancia que, en el caso particular de Balears, podría afectar directamente a las exportaciones de bienes y, en especial, de servicios al país británico. La magnitud de este cambio se muestra en las nuevas previsiones de crecimiento que ha lanzado la OCDE, pues ha rebajado nada menos que ocho décimas su estimación de noviembre para la eurozona, el recorte más fuerte realizado desde el año 2009, tras el estallido de la crisis económica global.



\*Datos de la cotización del euro expresados en dólares por euro

Fuente: Banco Central Europeo

	2017	2018	2018:I	2018:II	2018:III	2018:IV
VAB no agrario	3,3	2,7	3,1	2,9	2,6	2,4
Industria	2,5	1,9	2,3	1,9	1,7	1,5
Construcción	3,9	4,7	4,4	4,8	5,0	4,6
Servicios	3,3	2,7	3,1	2,9	2,6	2,4
Consumo	3,2	2,7	3,1	2,7	2,5	2,4
Inversión	3,8	3,5	3,4	3,5	3,7	3,5

\* Tasas de variación anual del VAB de Balears en porcentajes  
Fuente: Fundació IMPULSA BALEARS. i|global. Disponible en:  
<<http://www.impulsabalears.org/index.php/recursos/i-monitores/i-global>>

De esta manera, ante las expectativas de un crecimiento más moderado de la actividad, el Banco Central Europeo (BCE) ha alterado sus previsiones sobre futuras subidas de tipos, de modo que los mantendrá en los niveles actuales al menos hasta el final de 2019 y, al mismo tiempo, ha anunciado nuevas medidas de liquidez, en un intento de evitar que la confianza de los agentes económicos se resienta y pueda afectar gravemente al PIB, tanto por la vía del consumo como de la inversión.

De hecho en los últimos meses, hogares y empresas de las islas han adoptado un perfil más conservador en sus decisiones de consumo e inversión. Prueba de ello es el menor empuje que ambos indicadores han mostrado durante el pasado ejercicio en comparación con años anteriores y que, en el caso particular del consumo de las familias, afecta directamente a la actividad del sector servicios y, especialmente, a la rama del comercio. De hecho, desde la óptica de la oferta, el crecimiento de la actividad tan solo ha ganado tracción en el ámbito de la construcción, gracias, en buena medida, al impulso que le confiere la reactivación del mercado inmobiliario y el creciente volumen de inversión que se observa en el sector.

Así las cosas, la economía balear afronta una nueva fase en la que se espera que el ciclo expansivo tenga continuidad, aunque con un ritmo de avance cada vez menor, fruto de una contribución más moderada de la demanda interna y un sector exterior que se verá condicionado por la ralentización de las economías del entorno. Ante este escenario, en el que las condiciones exógenas se están tornando menos favorables, cobran mayor relevancia, si cabe, las bases intrínsecas sobre las que descansa el crecimiento regional. Y es que conviene ser conscientes que la capacidad de la economía para aprovechar el elevado contingente de recursos acumulados durante la fase de recuperación económica –en términos de empresas, trabajadores, capital físico, etc.– determinará, en buena medida, las posibilidades de prolongar el actual ciclo expansivo, así como de hacer frente a futuros episodios recesivos. Desde esta perspectiva, al archipiélago le resta un amplio margen de mejora por lo que concierne, entre otros aspectos, al funcionamiento del mercado de trabajo, la formación del capital humano, la sofisticación empresarial o la estabilidad presupuestaria, palancas en las que las islas mantienen un diferencial negativo respecto de su entorno competitivo más cercano.

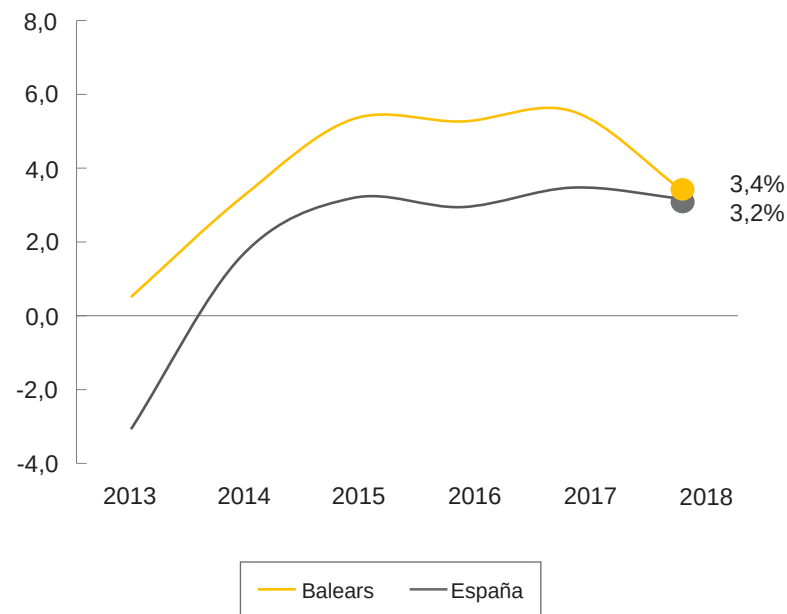
## Componentes de demanda

### La demanda interna aminora su contribución

» El consumo privado muestra un menor empuje ante la moderación de las expectativas de las familias y el proceso de creación de empleo.

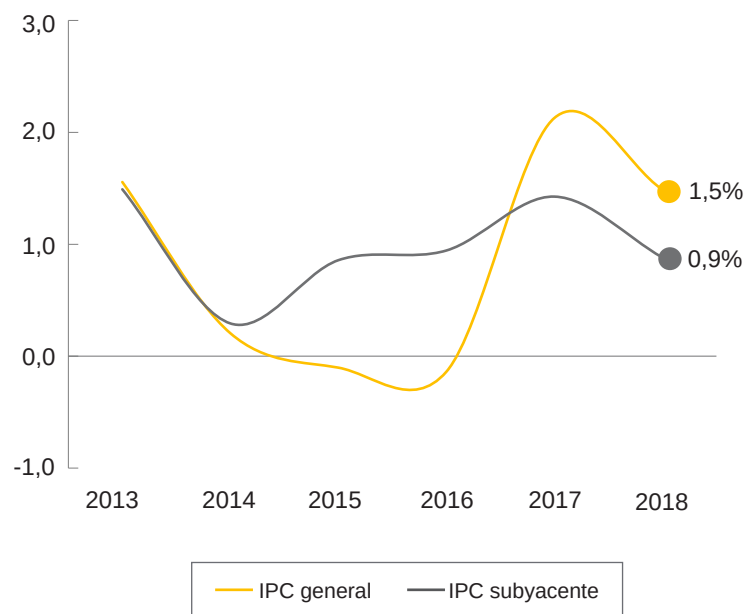
El ritmo de crecimiento del consumo de los hogares ha perdido fuelle de manera paulatina a lo largo de todo el ejercicio hasta finalizar el cuarto trimestre con el avance interanual más reducido desde finales de 2014 (2,4%). Como resultado de esta evolución, el consumo privado ha crecido en el conjunto del año a un ritmo medio que, estimado en el 2,7%, rebaja en cinco décimas el anotado en el ejercicio anterior (3,2%).

Este comportamiento se achaca, principalmente, al agotamiento del efecto producido por las compras pospuestas durante la crisis –en especial, en lo relativo a bienes de naturaleza duradera–, al encarecimiento de determinados productos de naturaleza inelástica –es decir, cuyo consumo es poco sensible al precio, como son los vinculados a la energía–, así como a la moderación del proceso de creación de empleo, que se ha erigido en el principal sostén de la demanda interna en los últimos años. No en vano, por primera vez desde el inicio de la fase de recuperación económica, la afiliación de trabajadores a la Seguridad Social se ha incrementado a una tasa media (3,4%) inferior a la del ejercicio anterior (5,5%). El ritmo de creación de empleo del archipiélago se ha aproximado, así, a la media estatal (3,2%), después de haber hecho gala de un dinamismo muy superior al del resto del territorio nacional durante el cuatrienio anterior (4,8% de media anual vs 2,8%, España).



\*Tasas de variación anual de la afiliación de trabajadores a la Seguridad Social en porcentajes

Fuente: OTIB y TGSS



\* Tasas de variación anual de los precios de consumo en porcentajes  
Fuente: INE

En este contexto, el menor empuje del consumo privado se está trasladando, a su vez, a la evolución de los precios finales. Prueba de ello es que el índice de precios de consumo (IPC) ha aumentado a lo largo del ejercicio a un ritmo (1,5%) inferior al del año anterior (2,1%), debido en parte a la desaceleración en el precio de los productos energéticos (5,5% vs 8,1%, 2017), pero especialmente al mayor grado de contención que se observa en la trayectoria de aquellos componentes más estables de la cesta de consumo, la denominada inflación subyacente (0,9% vs 1,4%, 2017). Y es que el indicador subyacente de precios ha progresado a un ritmo cada vez menor a lo largo del ejercicio hasta anotar en el cuarto trimestre el avance más reducido desde principios de 2015 (0,6%). Con todo, conviene matizar que esta contención de los precios finales no ha sido plenamente percibida por los consumidores, en la medida en que el indicador que aglutina aquellos bienes de compra más frecuente se ha incrementado en el cómputo anual de manera más intensa, no tan solo que el índice subyacente, sino también que la inflación general (1,8%).

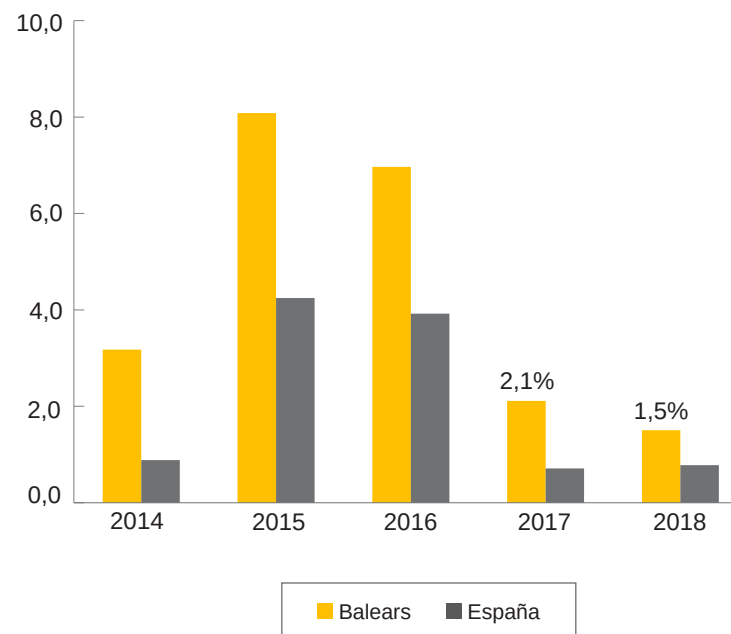
Al mismo tiempo, cabe señalar que el menor tono del consumo de los hogares de las islas se ha visto acentuado por la menor contribución de los no residentes. Así lo apunta el hecho de que el gasto efectuado por los turistas extranjeros que han visitado el archipiélago durante el ejercicio, estimado en 14.826 millones de euros, se haya incrementado (1,5%) en menor proporción que en años anteriores (12,3%, 2017; 10,6%, 2016). En este sentido, la normalización en el ritmo de crecimiento de la afluencia extranjera (0,5% vs 6,1%, 2017; 11,8%, 2016) y, especialmente, la intensa reducción que ha experimentado la estancia media de los turistas (6,8 días vs 7,3 días, 2017) han contrarrestado, en buena medida, el repunte del gasto efectuado por turista y día (8,2%), el más intenso de los últimos años (5,4%, 2017; 5,7%, 2016).

Así las cosas, el menor pulso en el consumo de residentes y no residentes ha quedado patente en la evolución de los indicadores más estrechamente vinculados a este componente de la demanda. Concretamente, el índice de ventas del comercio minorista ha registrado el menor avance desde 2013 (1,5%), toda vez que el repunte experimentado en el cuarto trimestre (3%) y, particularmente, en el mes de octubre (5,3%) no ha podido compensar el estancamiento observado durante los meses centrales del ejercicio (0,1%,



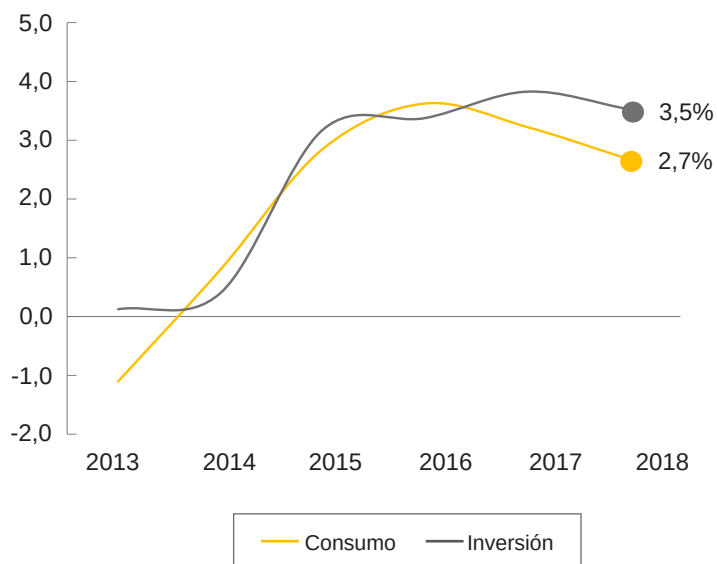
3º trim.; 0,8%, 2º trim.). Este comportamiento se aviene, no obstante, con el tímido incremento que han anotado las ventas minoristas también en el ámbito nacional (0,8%), donde incluso han descendido en términos interanuales en el tercer trimestre (-1,1%).

De un modo similar, los datos de matriculación apuntan a que la venta de turismos ha aumentado en el archipiélago a un ritmo (9,4%) inferior al de años anteriores (19,5%, 2017; 15,4%, 2016), de acuerdo con los síntomas de ralentización que ha evidenciado este ámbito de actividad a medida que avanzaba el ejercicio (-14,3%, 4º trim. vs 36,9%, 1º trim.). Así mismo, el consumo de carburantes de automoción –gasóleo A y gasolina– se ha reducido por primera vez desde el inicio de la recuperación económica (-1%), una circunstancia que también se ha observado en la importación de manufacturas de consumo (-3,8%) y, especialmente, de bienes de consumo duradero (-11,1%), como es el caso de electrodomésticos (-14,1%) o muebles (-10,4%).



\* Tasas de variación anual del índice de comercio al por menor en porcentajes

Fuente: INE



\* Tasas de variación anual de los principales componentes de la demanda en porcentajes  
 Fuente: Fundació IMPULSA BALEARS. i|global. Disponible en:  
<http://impulsabalears.org/index.php/recursos/i-monitores/i-global>

» La inversión de carácter productivo crece a un menor ritmo condicionada por la incertidumbre en la formulación de las expectativas empresariales.

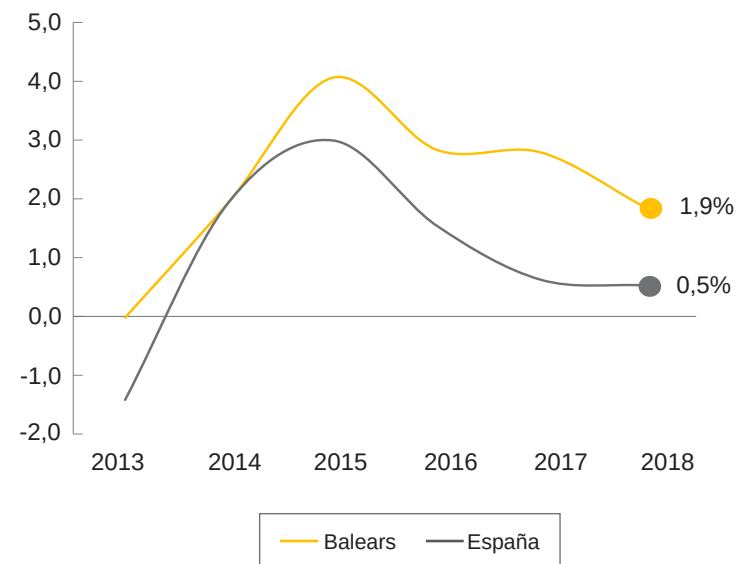
La formación bruta de capital fijo ha avanzado durante el último ejercicio a un ritmo medio estimado del 3,5%, tres décimas menos que el año anterior (3,8%). Esta trayectoria, que responde en gran medida al menor dinamismo de la inversión en el cuarto trimestre (3,5% vs 3,7%, 3º trim.), pone fin, así, a la tendencia a la aceleración que este componente de la demanda agregada había experimentado de manera ininterrumpida desde el inicio de la fase de recuperación económica.

Desde esta perspectiva, el menor empuje de la demanda de inversión se asocia, fundamentalmente, con el mayor grado de incertidumbre que se aprecia en la formulación de expectativas del empresariado regional. Y es que, por primera vez desde que se iniciaran los registros de esta serie en 2013, el promedio anual del índice de confianza empresarial (138,2 puntos) se ha situado por debajo de los niveles del ejercicio anterior (141,2 puntos). De hecho, la confianza del empresariado regional se ha rebajado tanto en el ámbito del comercio (141,9 puntos vs 146,2 puntos, 2017) y la industria (134,7 puntos vs 138,8 puntos, 2017) como, especialmente, en el del transporte y la hotelería (138 puntos vs 143,7 puntos, 2017) y tan solo ha mantenido un pulso similar al del año anterior en el sector de la construcción (151,5 puntos vs 151,7 puntos, 2017).

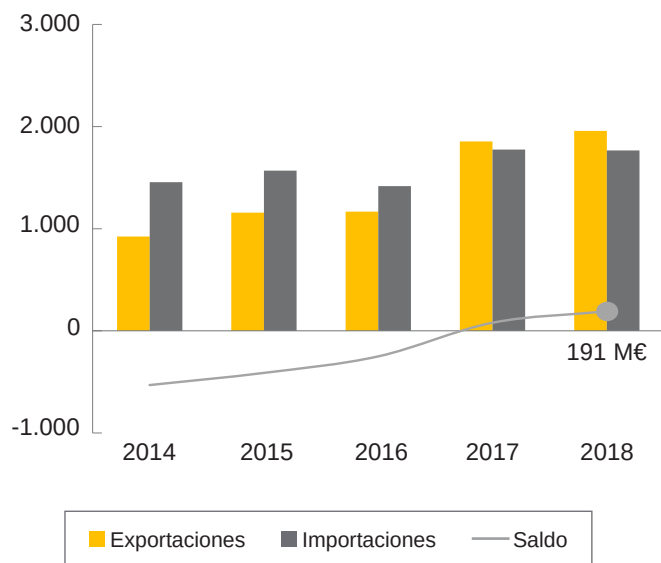
Esta circunstancia ha repercutido sobre la propensión a iniciar nuevos proyectos de inversión y, por tanto, también sobre la dinámica empresarial de las islas. Así, la creación de sociedades mercantiles (3.293 sociedades) ha mostrado un menor empuje que en años anteriores (3.498 sociedades, 2017; 3.589 sociedades, 2016), al mismo tiempo que se ha acentuado el número de sociedades disueltas (1.040 sociedades vs 916 sociedades, 2017; 858 sociedades, 2016). Ello ha contribuido, a su vez, a que el número de cuentas de cotización de empresas afiliadas al Régimen General de la Seguridad Social se haya incrementado a un ritmo (1,9%) inferior al del último bienio (2,8%), una circunstancia que se ha hecho extensiva tanto al sector servicios (1,1% vs 2,1%, 2016-2017) como a la industria (2% vs 2,7%, 2016-2017) y la construcción (6,2% vs 7,2%, 2016-2017). Con todo, este hecho no ha evitado que el avance del tejido empresarial regional se haya mantenido como el más destacado del ámbito nacional, donde la afiliación de empresas progresa de manera significativamente más contenida (0,5% vs 0,6%, 2017).

En este contexto, cabe precisar que el menor tono observado en la demanda de inversión a lo largo del ejercicio deriva principalmente del ámbito productivo. Así lo apunta, por ejemplo, el descenso que ha experimentado la producción de bienes de equipo (-10,6%), que contrasta con el aumento anotado por este indicador a nivel nacional (2,7%), así como el menor crecimiento que ha registrado la matriculación de vehículos de carga (4,6% vs 12,3%, 2017).

Por el contrario, la inversión orientada al ámbito de la construcción se ha mostrado ajena a esta tónica y ha continuado ganando tracción. De hecho, los datos del Ministerio de Fomento señalan que el presupuesto correspondiente a los visados de dirección de obra emitidos durante el ejercicio se ha incrementado más de una cuarta parte respecto al ejercicio anterior (25,3%) hasta alcanzar los 1.000 millones de euros, una cifra que representa el importe más elevado desde los máximos anotados con anterioridad al inicio de la crisis (1.698 millones de euros, 2007). Cabe señalar que, en términos específicos, este crecimiento se ha focalizado en los proyectos de obra nueva (53,4%), tanto residencial (27,3%) como, especialmente, no residencial (185,3%), mientras que los destinados a obras de reforma se han reducido levemente (-0,8%) y los de ampliación han descendido aún con mayor intensidad (-30,2%).



\* Tasas de variación anual de la afiliación de empresas al Régimen General en porcentajes  
Fuente: OTIB y TGSS



\* Datos de la balanza comercial de bienes en millones de euros  
Fuente: Datacomex

### » El aumento de las exportaciones eleva el superávit de la balanza comercial de bienes y refuerza la contribución del sector exterior.

Durante el último ejercicio, los intercambios con el exterior de bienes industriales y agroalimentarios han ayudado a mitigar la menor contribución efectuada tanto por la demanda interna como por los visitantes extranjeros a través del gasto turístico (1,5% vs 12,3%, 2017). Y es que la balanza comercial de bienes ha registrado un saldo positivo de 191 millones de euros, un superávit que duplica con creces el contabilizado el año anterior (79 millones de euros) y se erige en el más elevado de la serie iniciada en 1995. En este sentido, la tasa de cobertura de las exportaciones (110,8%) señala que el valor de las ventas al exterior (1.957 millones de euros) ha superado en más de una décima parte el de las compras (1.766 millones de euros), una circunstancia que se ha producido de manera especialmente acentuada durante el último cuarto del ejercicio (160,8%).

En términos específicos, este balance se explica tanto por el aumento de las exportaciones (5,5%) como por el leve retroceso que han experimentado las importaciones (-0,5%). Con todo, cabe apuntar que el aumento del flujo exportador ha seguido altamente condicionado por el crecimiento de partidas de bienes no producidos en su totalidad en el archipiélago y con un elevado peso en el flujo total, como es el caso de plásticos y sus manufacturas (16,6%), vehículos automóviles (12,4%) o petróleo y sus derivados (24,6%), mientras que ha descendido la exportación de algunas manufacturas tradicionales, como el calzado (-3,1%).

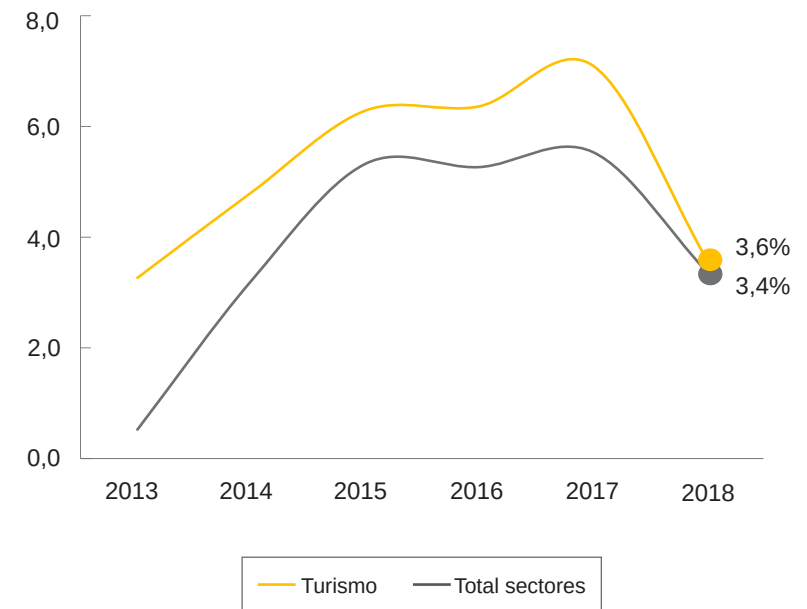
## Componentes de oferta

### La construcción se desmarca de la pauta regional

» Los servicios muestran un menor dinamismo ante la normalización del ritmo de crecimiento de la demanda turística y la ralentización de la actividad comercial.

Desde el punto de vista de la oferta, la trayectoria del agregado regional se explica, fundamentalmente, por la paulatina moderación que ha evidenciado el ritmo de avance de los servicios a lo largo del ejercicio y que ha situado la tasa interanual del cuarto trimestre como la más reducida de los últimos cuatro años (2,4%). Como resultado de esta evolución, el sector servicios ha crecido en el conjunto del ejercicio a un ritmo medio estimado del 2,7%, seis décimas menos que el año anterior (3,3%) y casi un punto porcentual por debajo del avance anotado en 2016 (3,8%).

Cabe señalar que, en términos particulares, el menor dinamismo de la actividad se ha hecho especialmente palpable en aquellas ramas del sector más vinculadas a la esfera turística. Así se desprende, por ejemplo, de la evolución del empleo, pues el aumento de la afiliación de trabajadores ha perdido intensidad en el ámbito turístico (3,6% vs 7,1%, 2017) de manera más acentuada que en el sector servicios en su conjunto (3% vs 5,1%, 2017) así como en el resto del tejido productivo regional (3,4% vs 5,5%, 2017). Ello se achaca, en gran medida, a la normalización que ha experimentado el crecimiento de la llegada de turistas (1,6%) tras varios ejercicios de una intensa trayectoria al alza (6,3%, 2017; 10,5%, 2016) que ha situado los registros de afluencia en cotas históricamente elevadas. No en vano, los 16,6 millones de turistas que visitaron el archipiélago durante

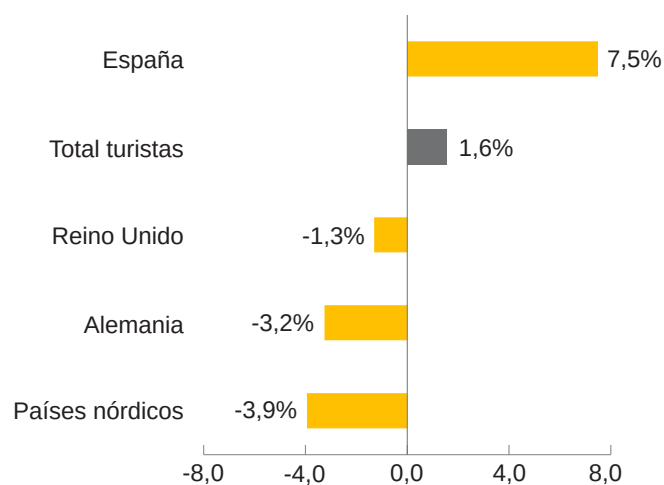


\* Tasas de variación anual de la afiliación de trabajadores a la Seguridad Social en porcentajes

Fuente: Ibestat

el pasado ejercicio representan un nuevo techo en términos de afluencia, el cual se ha fundamentado en los incrementos anotados en el primer (11,7%) y cuarto trimestre (9,3%) frente a la tendencia más estable observada en los meses centrales del año (-0,2%, 3º trim.; -0,2%, 2º trim.).

En concreto, la moderación del crecimiento de los flujos turísticos ha venido protagonizada por el segmento de visitantes extranjeros (0,5% vs 6,1%, 2017) y, especialmente, por los mercados más representativos dentro del portfolio de demanda balear, como es el caso del alemán (-3,2% vs 4,6%, 2017), el británico (-1,3% vs 3,2%, 2017) y, en menor medida, del nórdico (-3,9% vs 22,9%, 2017), cuya trayectoria contrasta con el vigor del que ha hecho gala el mercado nacional (7,5% vs 7,4%, 2017). Con todo, este comportamiento de la afluencia extranjera se aviene con la tónica observada en el resto del conjunto estatal (1,1% vs 8,7%, 2017), donde la llegada de turistas foráneos también ha mostrado un menor tono entre los principales destinos turísticos, como Andalucía (1,5% vs 8,8%, 2017), la Comunidad Valenciana (3,2% vs 15,4%, 2017) o Cataluña (0% vs 5,4%, 2017), e incluso ha descendido en Canarias (-3,3% vs 7,2%, 2017).



\* Datos de variación de la llegada de turistas según nacionalidad expresados en porcentajes

Fuente: INE

Desde esta perspectiva, no se puede obviar que bajo que la evolución de los flujos de turistas extranjeros se esconde la creciente capacidad de captación de demanda que están experimentando los destinos de la ribera sur y oriental del Mediterráneo. El ejemplo más representativo, en este sentido, lo constituye Turquía, que durante el pasado ejercicio ha seguido registrando aumentos de dos dígitos en la llegada de turistas extranjeros (21,4% vs 27%, 2017) hasta alcanzar un nuevo máximo histórico (39 millones). Así mismo, los últimos datos disponibles correspondientes al periodo de enero a julio, señalan igualmente un fuerte incremento de la afluencia turística en Egipto (41,5%), en línea con el repunte anotado el año anterior (53,6%).

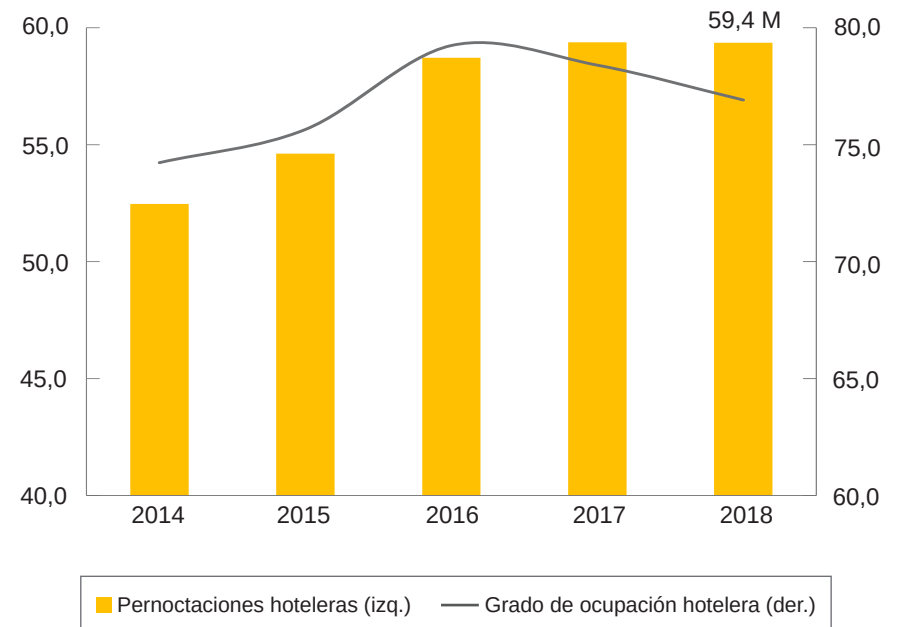
En este contexto, los datos relativos a la llegada de turistas extranjeros por tipo de alojamiento ponen de manifiesto que el segmento en el que en mayor medida ha repercutido la moderación de la demanda turística en el archipiélago ha sido el de la vivienda de alquiler (-15,8% vs 31,8%, 2017), mientras que los establecimientos hoteleros han continuado incrementando la afluencia de manera leve (1,2% vs 2%, 2017).

Fruto de ello, los hoteles de las islas han acogido durante el último ejercicio el mayor volumen de viajeros contabilizado en un año (10,3 millones), lo que, unido a la tímida reducción que ha experimentado la estancia media de los turistas en este segmento de alojamiento (-1,5%), ha permitido que el volumen de pernoctaciones prácticamente haya igualado los máximos históricos anotados el ejercicio anterior (59,4 millones).

Este hecho ha convivido, a su vez, con una progresiva ampliación de las plazas hoteleras (2,4% vs 2,2%, 2017), basada en la apuesta por el crecimiento de las categorías de cuatro (3,7% vs 4,6%, 2017) y, sobre todo, cinco estrellas (12,5% vs 19,8%, 2017). Ello explica que el porcentaje medio de ocupación de las plazas disponibles (76,9%) se haya situado en niveles muy próximos aunque ligeramente inferiores a los del año anterior (78,4%), una circunstancia que se ha prolongado durante la mayor parte del ejercicio, incluyendo el periodo de mayor actividad, como son los meses de julio (89,5% vs 90,7%, 2017) y agosto (90,3% vs 91,1%, 2017). De hecho, la única excepción a esta tónica se ha producido durante la temporada baja y más concretamente en los meses de febrero (49% vs 46,6%, 2017) y diciembre (41,7%, vs 37,6%, 2017).

Al mismo tiempo, la capacidad para mantener el techo de afluencia turística ha permitido a los establecimientos hoteleros optimizar la estructura de precios con un aumento de la tarifa media aplicada (5,4%) que da continuidad a la tendencia al alza de los últimos años (7,5%, 2017; 5,9%, 2016). Este incremento, a su vez, ha más que duplicado el anotado en los establecimientos hoteleros del ámbito estatal (2%), lo que ha ampliado el diferencial positivo existente entre la tarifa media aplicada en el archipiélago (104,1 euros) y la del resto del territorio nacional (88,8 euros). Gracias a ello, los hoteles de las islas han experimentado un aumento de los ingresos por habitación disponible (3,4%) que se erige en uno de los más destacados del conjunto estatal (1,6%), tan solo superado entre los principales destinos turísticos nacionales por el de la Comunidad Valenciana (4,5%).

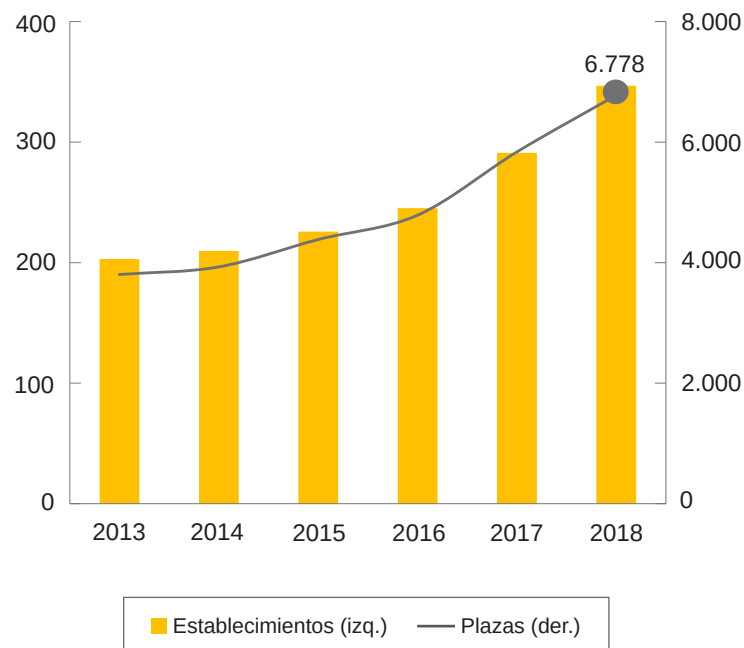
El balance anual del segmento hotelero contrasta, en este sentido, con el de los establecimientos de apartamentos, cuyo número de plazas disponibles se ha reducido por tercer ejercicio consecutivo (-1,3% vs -3,7%, 2017; -5,3%, 2016), lo que ha repercutido



\* Datos de pernoctaciones hoteleras expresados en millones y de ocupación en porcentajes sobre las plazas disponibles

Fuente: INE

en un menor volumen tanto de viajeros (1,5 millones vs 1,6 millones, 2017) como de pernoctaciones acogidos durante el año (9,5 millones vs 10 millones, 2017). Con todo, la correspondencia entre la evolución de la oferta y la demanda en este segmento de alojamiento que el grado medio de ocupación de las plazas disponibles (60,7%) se haya situado en niveles próximos a los de ejercicios anteriores (62,9%, 2017; 61%, 2016) y como uno de las más elevados del conjunto nacional (39%).



\* Datos de la oferta de turismo rural en número  
Fuente: INE

Paralelamente, los establecimientos de turismo rural se han seguido mostrando como el segmento de alojamiento más dinámico, pues el número de pernoctaciones se ha incrementado a tasas de dos dígitos por cuarto ejercicio consecutivo (15,6% vs 10,3%, 2017) hasta contabilizar un nuevo máximo histórico (1,2 millones). Esta evolución ha continuado alentando, a su vez, la expansión de la oferta disponible de este tipo de alojamiento, tanto en términos de establecimientos (16,1% vs 22%, 2017) como de plazas (19,1% vs 18,7%, 2017), lo que ha mantenido el grado de ocupación medio durante el año en torno a la mitad de las plazas disponibles (48,5% vs 48,8%, 2017).

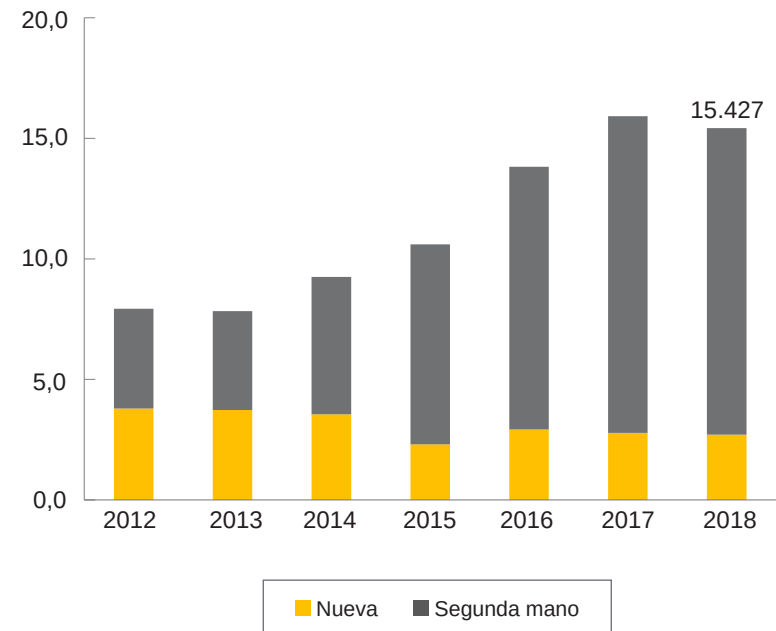
Con todo, más allá del segmento de alojamiento, lo cierto es que el menor empuje que ha mostrado la llegada de visitantes durante el último ejercicio también se ha dejado notar en el resto de las ramas vinculadas al ámbito turístico, tal y como pone de manifiesto la evolución de la afiliación de trabajadores en las actividades de restauración (1,6% vs 5,2%, 2017) o en las artísticas, recreativas y de entretenimiento (3,8% vs 5,2%, 2017). Así mismo, la creación de empleo también ha perdido fuerza en las ramas vinculadas al comercio (1,4% vs 3,5%, 2017), las cuales se están viendo afectadas por la progresiva ralentización del consumo privado, dada su estrecha vinculación con este componente de la demanda. De hecho, el comercio minorista ha concluido el ejercicio con un incremento interanual del número de trabajadores afiliados en el cuarto trimestre (0,5%) significativamente inferior al anotado durante el primer cuarto del año (2,2%) y que se erige en el más reducido desde los primeros compases de la fase de recuperación económica.

La principal excepción a esta tónica de paulatina moderación la constituye la rama de transporte aéreo, que se ha mantenido como una de las dinámicas del tejido productivo



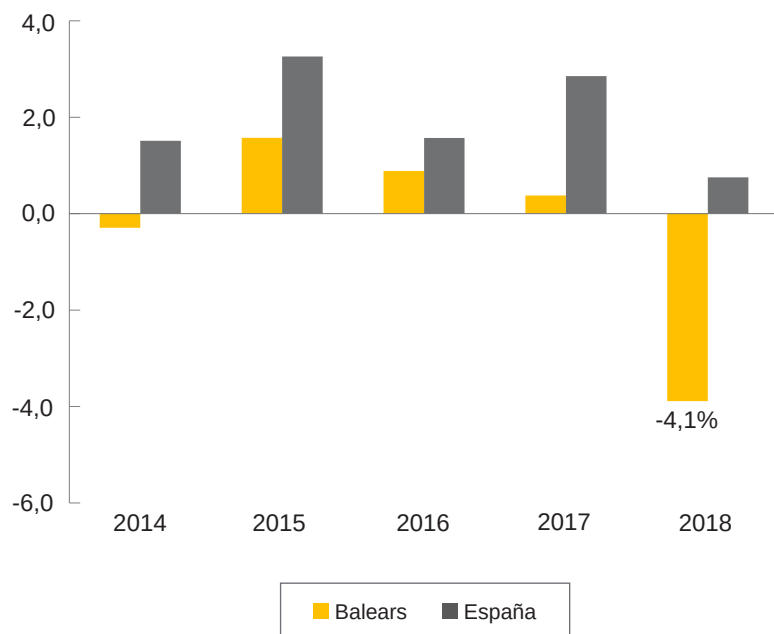
regional en términos de empleo (13,9% vs 10,5%, 2017). Y es que los aeropuertos de las islas han seguido acogiendo un creciente nivel de actividad, favorecidos, en parte, por el acortamiento de la estancia media de los viajeros y el mayor flujo de movimientos que ello implica. Así lo corrobora el nuevo máximo histórico que ha anotado el tránsito de pasajeros tanto en el aeropuerto de Palma (29 millones) como en el de Eivissa (8,1 millones) y Maó (3,4 millones).

Así mismo, los servicios inmobiliarios también han registrado uno de los aumentos de trabajadores afiliados más destacados del tejido productivo balear (7,8%), espoleados por el aumento de la demanda residencial y la reactivación del mercado de la vivienda observada en los últimos años. En este sentido, la compraventa de viviendas ha registrado durante el último ejercicio uno de los volúmenes más elevados desde el inicio de la crisis económica (15.427 transacciones vs 12.366 transacciones, 2008), gracias, fundamentalmente, a la intensa actividad que se observa en torno al segmento de segunda mano (12.720 transacciones vs 5.379 transacciones, 2008). La presión de la demanda residencial queda patente, así mismo, en la rápida progresión al alza que manifiestan los precios de la vivienda en el archipiélago (7,5% vs 7,9%, 2017), cuyo aumento se sitúa entre los más acusados del ámbito nacional (6,7%), tras los de Madrid (10,2%) y Cataluña (8,8%).



\* Datos de la compraventa de viviendas en miles

Fuente: INE



\* Tasas de variación anual del índice de producción industrial en porcentajes  
Fuente: INE

» El crecimiento de la industria se ralentiza con mayor intensidad que el resto de sectores lastrado por el retroceso de la producción.

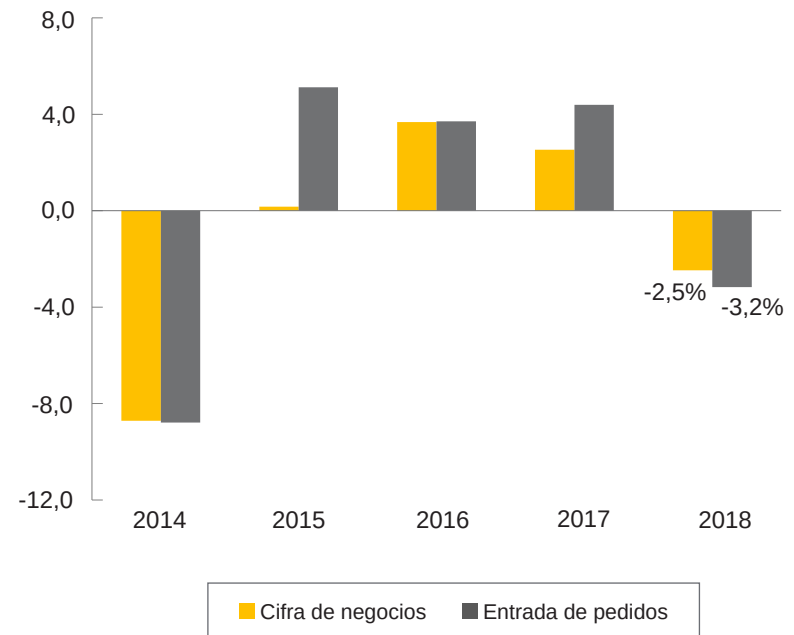
La moderación del ritmo de crecimiento que se ha observado a lo largo del último ejercicio se ha producido con especial intensidad en el ámbito industrial, donde el avance de la actividad ha perdido fuelle entre el primer (2,3%) y cuarto trimestre (1,5%) de manera más acentuada que en el conjunto del tejido productivo regional. En consecuencia, la industria ha avanzado a un ritmo medio durante el año que, estimado en el 1,9%, rebaja en seis décimas la tasa anotada el ejercicio anterior (2,5%), lo que ha ampliado el diferencial de crecimiento que separa al secundario balear respecto del resto de sectores.

Este hecho se atribuye, principalmente, al retroceso que ha experimentado el índice de producción industrial (-4,1%), que, tras varios ejercicios en los que había evidenciado un tono muy contenido (0,4%, 2017; 0,9%, 2016), ha iniciado una trayectoria a la baja que se ha acentuado hasta el cuarto trimestre (-9,4%). Particularmente, cabe señalar que este comportamiento se ha hecho extensivo a la totalidad de las partidas que componen el índice, si bien el descenso de la producción de bienes de equipo (-10,6%) ha superado con creces el leve recorte de los bienes intermedios (-0,6%). Por su parte, la partida energética también ha retrocedido (-2,6%), debido, en parte, al menor pulso de la demanda eléctrica durante el último ejercicio (0,6% vs 2,3%, 2017), al igual que la producción de bienes de consumo (-5,2%), condicionada por el menor dinamismo del gasto de los hogares.

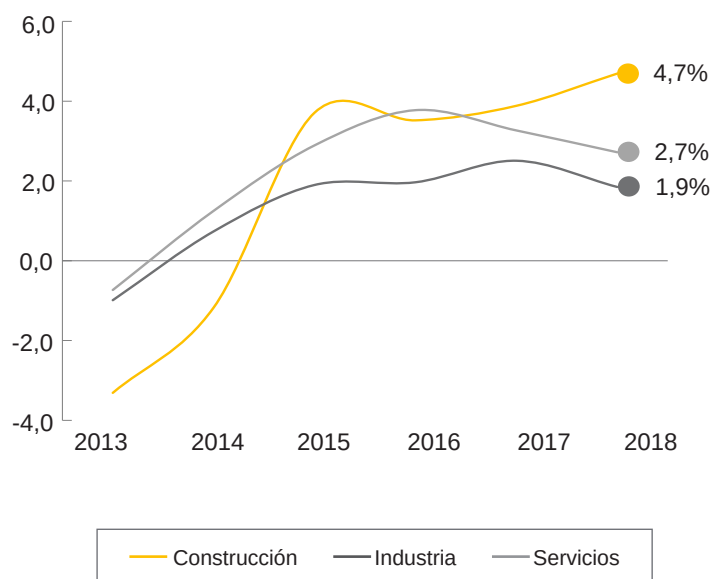
Al mismo tiempo, la caída de la producción ha repercutido directamente sobre el importe facturado por el sector, toda vez que el indicador de la cifra de negocios de la industria se ha contraído por primera vez en los últimos cuatro años (-2,5% vs 2,5%, 2017). Esta circunstancia contrasta, no obstante, con la trayectoria de la cifra de negocios en el resto del territorio nacional, donde se ha incrementado nuevamente (4,5% vs 7,5%, 2017), favorecida por el mayor pulso que ha mostrado la producción industrial a nivel estatal (0,8%).

Así mismo, el menor tono de la actividad industrial también ha afectado al ritmo de creación de empleo del sector, toda vez que el número de trabajadores afiliados se ha incrementado durante el último ejercicio a un ritmo (2,6%) inferior al del año anterior (3,4%). Con todo, conviene puntualizar que esta evolución esconde importantes disparidades entre las diferentes actividades industriales, en la medida en que la pérdida de efectivos que han registrado algunas de las ramas de carácter más tradicional, como es el caso de las manufacturas de cuero y calzado (-5,7% vs -2,6%, 2017), contrasta con el crecimiento más intenso observado en algunas de las ramas de mayor peso en el sector, como la industria de la alimentación (4,6% vs 4,2%, 2017) o las actividades de recogida y tratamiento de residuos (5,4% vs 4,8%, 2017).

Sea como fuere, lo cierto es que los indicadores adelantados de actividad apuntan a que la industria balear podría seguir cediendo ritmo de avance durante los próximos meses, con una trayectoria cada vez más opuesta a la evolución del sector en el ámbito nacional. Así se desprende del descenso que ha experimentado el indicador relativo a la entrada de pedidos en la industria durante el último ejercicio (-3,2% vs 4,4%, 2017), una tónica que se ha prolongado a lo largo de todo el año (-1,5%, 4º trim. vs -2,3%, 1º trim.) y que contrasta con el incremento que recoge el indicador a nivel estatal (6,4% vs 7,6%, 2017).



\* Tasas de variación anual de los indicadores de la industria en porcentajes  
Fuente: INE



\* Tasas de variación anual de los principales componentes de oferta en porcentajes

"Fuente: Fundació IMPULSA BALEARS. ijglobal. Disponible en:

<<http://impulsabalears.org/index.php/recursos/i-monitores/i-global>>

### » La construcción intensifica el ritmo de crecimiento espoleada por el aumento de la inversión en el sector.

La construcción ha saldado el último balance anual con un crecimiento medio estimado del 4,7%, ocho décimas más que el año anterior (3,9%), y se ha erigido en el único sector que acelerado el ritmo de avance de la actividad durante el ejercicio, ajeno, así, a la tónica regional. Esta tendencia a la aceleración, que tan solo se ha visto interrumpida en el cuarto trimestre (4,6% vs 5%, 3r trim.), se explica, en parte, por la fase de recuperación por la que todavía transita el sector, pues fue el último en retomar el signo positivo del marcador de crecimiento tras el periodo recesivo.

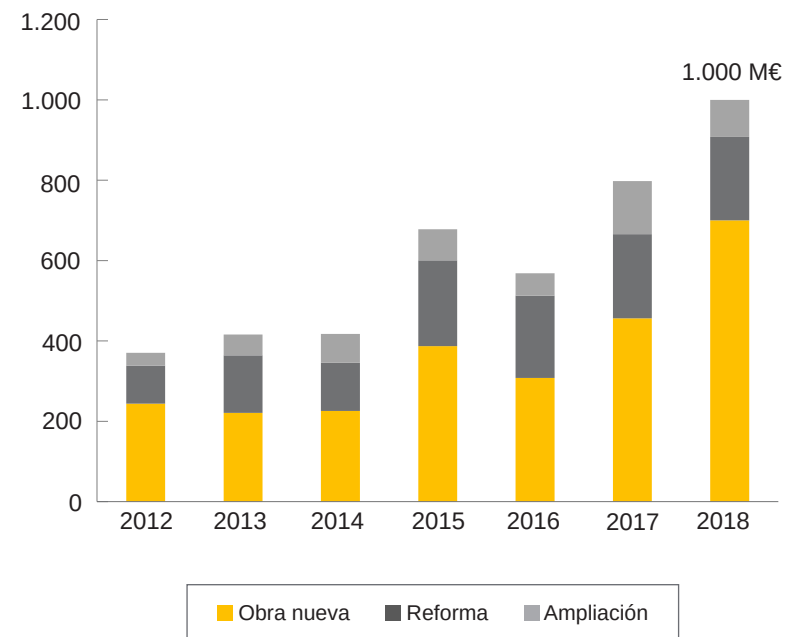
Con todo, no se puede obviar el impulso que a este proceso de recuperación está confiriendo el aumento de la inversión en construcción observado en los últimos años. No en vano, los datos del Ministerio de Fomento señalan que el presupuesto asociado a los visados de dirección de obra ha alcanzado un promedio anual durante el periodo 2015-2018 (761 millones de euros) que cuasi duplica el importe del cuatrienio anterior (394 millones de euros). Además, este impulso inversor ha ganado intensidad de manera progresiva hasta contabilizar durante el último ejercicio el montante más elevado desde el inicio de la crisis económica (1.000 millones de euros).

En términos particulares, el crecimiento que ha experimentado el presupuesto visado durante el último cuatrienio se ha canalizado principalmente hacia proyectos de obra

nueva (210,2%), si bien también ha beneficiado a los de reforma (72,7%) y, en menor medida, los de ampliación (29%). Al mismo tiempo, por lo que concierne a la naturaleza del edificio, el aumento de la inversión se ha impulsado tanto desde la esfera residencial (164,7%) como no residencial (99%), pues en ambos casos el importe presupuestado ha alcanzado durante el pasado ejercicio el valor más elevado de la última década (623 y 377 millones de euros respetivamente).

En este sentido, la obra residencial se ha visto alentada por la reactivación del mercado de la vivienda y el incremento de la demanda que ha posibilitado el proceso de recuperación económica. Por otra parte, la obra de carácter no residencial se ha visto especialmente favorecida por el aumento de proyectos destinados a la ampliación o reforma de infraestructuras turísticas y, especialmente, de alojamiento. Así se observa en los datos del Colegio Oficial de Arquitectos de les Illes Balears (COAIB) desagregados según la naturaleza del proyecto, los cuales apuntan que tres cuartas partes del presupuesto de obra no residencial visado durante el último cuatrienio se ha orientado a edificios de uso turístico (75,3%), una proporción muy superior a la que este segmento representaba en los cuatro años anteriores (48,5%).

Como consecuencia de todo ello, el aumento de proyectos de obra en los últimos años se está materializando en un creciente nivel de actividad y, por tanto, también en una elevada demanda de efectivos laborales por parte del sector. De hecho, la construcción es el ámbito productivo en el que en mayor proporción ha crecido la afiliación de trabajadores durante el pasado ejercicio (7,1% vs 3,4%, total sectores). Así las cosas, el elevado ritmo de creación de empleo que el sector ha conservado hasta el cuarto trimestre del año (6,8% vs 6,6%, 1º trim.), en contraposición con la tónica regional de moderación (2,5% vs 4,8%, 1º trim.), apunta a que la construcción se mantendrá durante los próximos trimestres como uno de los ámbitos productivos más dinámicos del tejido productivo balear.



\* Datos del presupuesto de visados de dirección de obra en millones de euros  
Fuente: Ministerio de Fomento

## Se acentúa la brecha entre los territorios insulares

## Desagregación territorial

» La economía menorquina acusa la pauta regional lastrada por el menor tono relativo de la demanda interna y los sectores de la industria y los servicios.

La economía menorquina ha avanzado durante el pasado ejercicio a un tasa media del 2,2% y ha rebajado, por tanto, en siete décimas el crecimiento del año anterior (2,9%). Esta trayectoria, que se ha prolongado hasta el cuarto trimestre del ejercicio (1,7% vs 2%, 3º trim.), sitúa a Menorca como el territorio insular en el que el ritmo de crecimiento se ha moderado de manera más acentuada, una circunstancia que amplía el diferencial de crecimiento que ya separaba la economía menorquina de la media balear (2,7% vs 3,3%, 2017).

Desde el punto de vista de la demanda, los indicadores de actividad disponibles señalan que este comportamiento de la economía menorquina se debe, principalmente, a la menor contribución de la demanda interna. En este sentido, por lo que respecta al consumo privado, resulta significativo el intenso descenso que, según los datos de la Prefectura Provincial de Tráfico de Balears, ha experimentado la matriculación de vehículos (-19% vs 2,3%, 2017), especialmente por el contraste que supone respecto de la tendencia al alza que ha mantenido en el resto de islas (7% vs 10,8%, 2017). Así mismo, Menorca se erige en el único territorio insular en el que la demanda eléctrica se ha contraído en el conjunto del ejercicio (-1,5% vs 0,6%, Balears), un hecho que contrasta con el mayor empuje que este indicador había mostrado el año anterior (5,7% vs 2,3%, Balears).

	2017	2018	2018:I	2018:II	2018:III	2018:IV
Balears	3,3	2,7	3,1	2,9	2,6	2,4
Mallorca	3,3	2,8	3,0	2,8	2,7	2,7
Menorca	2,9	2,2	2,7	2,4	2,0	1,7
Eivissa-Formentera	3,6	3,4	3,9	3,6	3,1	3,1

\* Tasas de variación interanual del VAB en porcentajes

Fuente: Fundació IMPULSA BALEARS. i|global. Disponible en:

<<http://impulsabalears.org/i/index.php/recursos/i-monitores/i-global>>

Al mismo tiempo, en relación a la inversión, el crecimiento de las cuentas de cotización de empresas afiliadas al régimen general se ha desacelerado (0,7% vs 2%, 2017) en mayor medida que en el conjunto del archipiélago (1,9% vs 2,8%, 2017). De hecho, el proceso de regeneración del tejido empresarial, que en Menorca se encuentra en un estadio más primario que en el resto de islas –donde ya se han recuperado los registros precrisis–, ha mostrado claros síntomas de agotamiento en los últimos compases del ejercicio. Y es que el número de empresas afiliadas ha llegado a retroceder en términos interanuales en el cuarto trimestre (-0,5%) tras el estancamiento observado durante el segundo (0,8%) y, sobre todo, tercer cuarto del año (0,0%).

Este hecho se asocia, en parte, al mayor deterioro de las expectativas empresariales que se ha observado en el territorio menorquín durante el último ejercicio. En este sentido, el promedio anual del índice de confianza empresarial (137,8 puntos) se ha rebajado respecto al año anterior (141,6 puntos) de manera más intensa que en el resto del archipiélago (138,2 puntos vs 141,2 puntos, 2017). Así mismo, las expectativas de cara a los primeros compases del ejercicio muestran en Menorca un menor porcentaje de establecimientos que prevé una marcha favorable del negocio (12,5% vs 13,2%, Balears) así como una mayor proporción que la intuyen desfavorable (29,5% vs 24,6%, Balears).

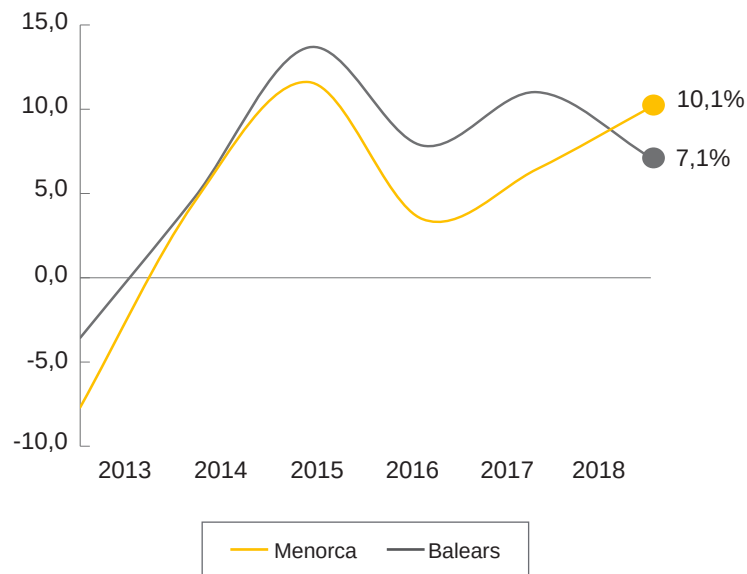
Paralelamente, desde la óptica de la oferta, la industria y los servicios se sitúan en el origen de la mayor ralentización que ha experimentado el ritmo de avance de la economía menorquina. Así se desprende de la evolución del empleo, pues, en Menorca, el ritmo al que crece el número de trabajadores afiliados a la industria (0,6%) ha perdido fuelle respecto al ejercicio anterior (3,8%) de manera significativamente más intensa que el conjunto regional (2,6% vs 3,4%, 2017). Este hecho, además, afecta especialmente a la economía menorquina, dada la mayor importancia relativa que el sector de la industria tiene en el empleo total de isla (10,6%) en comparación con el resto del archipiélago (5,7%).

De un modo análogo, el ritmo de creación de empleo del sector servicios también se ha moderado en Menorca (1,5% vs 4%, 2017) con mayor intensidad que en el conjunto regional (3% vs 5,1%, 2017). Esta circunstancia se achaca, en parte, al menor tono de la demanda turística, que ha acabado repercutiendo sobre la actividad de las ramas de servicios más

	2017	2018	2018:I	2018:II	2018:III	2018:IV
Demanda eléctrica	5,7	-1,5	2,3	-5,4	1,4	-5,0
Tránsito marítimo de mercancías	-3,1	6,1	13,1	-4,0	12,5	3,3
Matriculación de vehículos	2,3	-19,0	-5,7	-15,6	-24,2	-31,3
Empresas afiliadas	2,0	0,7	2,5	0,8	0,0	-0,5
Tránsito aéreo de pasajeros	8,1	0,2	6,7	0,3	-2,2	8,1
Pernoctaciones hoteleras	-1,2	-3,6	0,0	-9,7	-0,3	n.d.
Presupuesto de visados de obra	35,2	-12,2	4,9	-21,9	-33,5	21,4

\* Tasas de variación interanual en porcentajes

Fuente: REE, Autoritat Portuària de Balears, Jefatura Provincial de Tráfico, OTIB, AENA, Ibestat y COAIB



\* Tasas de variación anual de la afiliación de trabajadores al sector de la construcción en porcentajes

Fuente: OTIB

estrechamente vinculadas. Y es que en Menorca la llegada de turistas (1,4 millones) ha sido levemente inferior a la del año anterior (1,5 millones), debido a que el repunte del mercado nacional (7,7%) no ha podido compensar la menor afluencia de turistas extranjeros (-6,4%) y, especialmente, de británicos (-9,8%), que tradicionalmente han sido el mercado de mayor importancia en la isla. De hecho, el crecimiento que ha registrado el mercado nacional durante el último ejercicio ha elevado su peso relativo dentro del portfolio de demanda turística de Menorca (533.782 turistas, 37% del total) hasta superar levemente el de los británicos (500.138 turistas, 34,7% del total).

Al mismo tiempo, el menor empuje de la afluencia turística también se ha dejado notar en los registros de tránsito aéreo, toda vez que el aeropuerto de Maó ha contabilizado un incremento de pasajeros transportados en el conjunto del ejercicio (0,2%) significativamente inferior al del resto de aeropuertos del archipiélago (3,4%, Palma; 2,5%, Eivissa). Por otra parte, este hecho ha repercutido igualmente en un menor nivel de actividad de las ramas asociadas a la esfera turística. En este sentido, el número de pernотaciones que han acogido los hoteles de la isla ha registrado un descenso respecto al año anterior (-3,6%) que contrasta con el carácter más estable que ha mostrado este indicador en el conjunto regional (0%). En consecuencia, el grado medio de ocupación de las plazas hoteleras se ha reducido (70,7%; -3,4 pp) de manera más acentuada que en Mallorca (77,1%; -1,8 pp) y en contraposición con el alza observada en Eivissa y Formentera (79,1%; +1,1 pp).

Con todo, cabe señalar que la contribución del sector de la construcción ha permitido mitigar, al menos en parte, el menor pulso relativo que durante el último ejercicio han mostrado en Menorca tanto la industria como los servicios. Así se desprende del intenso crecimiento que ha registrado la afiliación de trabajadores a la construcción (10,1%), especialmente durante la segunda mitad del año (11,1%, 4º trim.; 11,7%, 3º trim.), pues prácticamente ha duplicado el avance del ejercicio anterior (6,4%) y se ha situado, así, claramente por encima del aumento que el sector ha anotado en el ámbito regional (7,1% vs 11%, 2017).

En este contexto, el mayor dinamismo del que hace gala el sector de la construcción en Menorca descansa, principalmente, en la elevada inversión efectuada en este ámbito de actividad durante los últimos años. Es términos específicos, los datos del Colegio Oficial



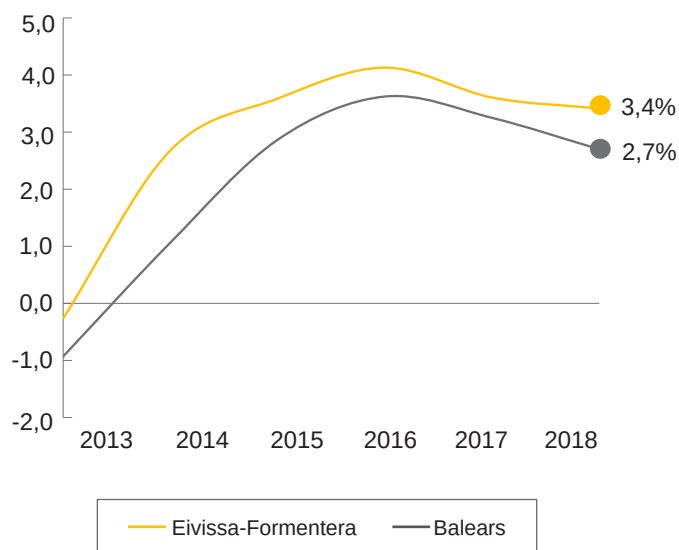
de Arquitectos de las Islas Balears (COAIB) revelan que en Menorca el presupuesto asociado a los visados de obra se incrementó en durante los ejercicios 2016 (8,3%) y 2017 (35,2%) en mayor medida que en el resto del archipiélago (-6,1%, 2016; 31,7%, 2017). Esta circunstancia se aviene con el mayor impulso que manifiesta el mercado inmobiliario residencial en el territorio menorquín, toda vez que, aunque con menor intensidad que en el año anterior, la compraventa de viviendas ha crecido nuevamente en Menorca durante el último ejercicio (9,1% vs 26,2%, 2017), a diferencia del ámbito regional, donde ha ofrecido mayores síntomas de enfriamiento (-2,9% vs 15%, 2017).

A pesar de ello, conviene tener presente que la evolución más reciente del presupuesto de visados de obra apunta a un menor tono de la inversión en construcción durante el pasado ejercicio (-12,2% vs 5,9%, Balears), una circunstancia que podría trasladarse progresivamente al nivel de actividad del único sector en el que el tejido productivo menorquín muestra un mayor dinamismo que en el ámbito regional.

	2017	2018	2018:I	2018:II	2018:III	2018:IV
Trabajadores afil.: Total	4,2	2,3	3,9	2,6	1,8	1,2
Trabajadores afil.: Industria	3,8	0,6	1,5	2,0	0,9	-1,9
Trabajadores afil.: Construcción	6,4	10,1	8,7	9,2	11,7	11,1
Trabajadores afil.: Servicios	4,0	1,5	3,5	1,9	1,0	0,0
Paro registrado	-10,6	-7,8	-6,7	-7,7	-6,6	-9,7

\* Tasas de variación interanual en porcentajes

Fuente: OTIB



\* Tasas de variación interanual del VAB no agrario en porcentajes

Fuente: Fundació IMPULSA BALEARS. i|global. Disponible en:

<<http://impulsabalears.org/index.php/recursos/i-monitores/i-global>>

» La economía de Eivissa y Formentera suaviza la pauta de moderación del ritmo de crecimiento apoyada en el pulso de la actividad turística.

La economía pitiusa ha logrado contener, en gran media, la ralentización del crecimiento que ha predominado en el ámbito regional durante el último ejercicio. Así lo indica la estimación de crecimiento para el conjunto del año, pues cifrada en el 3,4%, tan sólo ha cedido dos décimas respecto al ejercicio anterior (3,6%), lo que constituye una moderación sensiblemente inferior a la del agregado balear (-0,6 pp). Esta trayectoria, que particularmente se ha fundamentado tanto en la aceleración experimentada en el primer trimestre (3,9% vs 3,7%, 4º trim. 2017) como en la estabilidad del ritmo de avance de los últimos compases del ejercicio (3,1%, 4º trim; 3,1%, 3º trim.), ha acentuado de manera significativa el diferencial positivo de crecimiento que la economía pitiusa mantiene respecto del resto del archipiélago (+0,7 pp vs +0,3pp, 2017).

Desde esta perspectiva, la mayor capacidad que han manifestado Eivissa y Formentera para sostener el ritmo de crecimiento descansa, desde el lado de la demanda, sobre el comportamiento del consumo privado y la inversión. Así se intuye, en relación al consumo de los hogares, a partir de la tendencia al alza que han mantenido el tránsito marítimo de mercancías (3% vs 6,5%, 2017) o la demanda eléctrica (2,3% vs 3,1%, 2017), que ha mantenido un pulso mayor que en el resto de islas (0,6% vs 2,3%, 2017).

En este sentido, la capacidad de gasto de los hogares pitiusos ha continuado favorecida por el mayor dinamismo que muestra la creación de empleo en Eivissa y Formentera. No en vano, la afiliación de trabajadores a la Seguridad Social se ha incrementado durante el último ejercicio a un ritmo (4,1%) nuevamente superior a la media balear (3%), tal y como ha venido sucediendo desde los primeros compases de la fase de recuperación económica. En consecuencia, el paro registrado mantiene en Eivissa y Formentera una incidencia sobre la población activa (8,3%) inferior a la del conjunto del archipiélago (8,9%).

Al mismo tiempo, la demanda de inversión ha impulsado un aumento del número de empresas afiliadas al régimen general de la Seguridad Social (2,7%) inferior aunque cercano al anotado el ejercicio anterior (3,3%), a diferencia de la ralentización más acentuada que este indicador ha experimentado a nivel regional (1,9% vs 2,8, 2017). Esta progresión del tejido empresarial pitiuso cobra mayor relevancia teniendo en cuenta que durante el último ejercicio el *stock* medio de empresas afiliadas (7.547 centros de trabajo) ya ha superado en más de una quinta parte los registros previos a la crisis (6.249 centros de trabajo, 2007) cuando en el conjunto del archipiélago aún resta una pequeña parte que se completó esta recuperación (44.550 centros de trabajo vs 44.843 centros de trabajo, 2007).

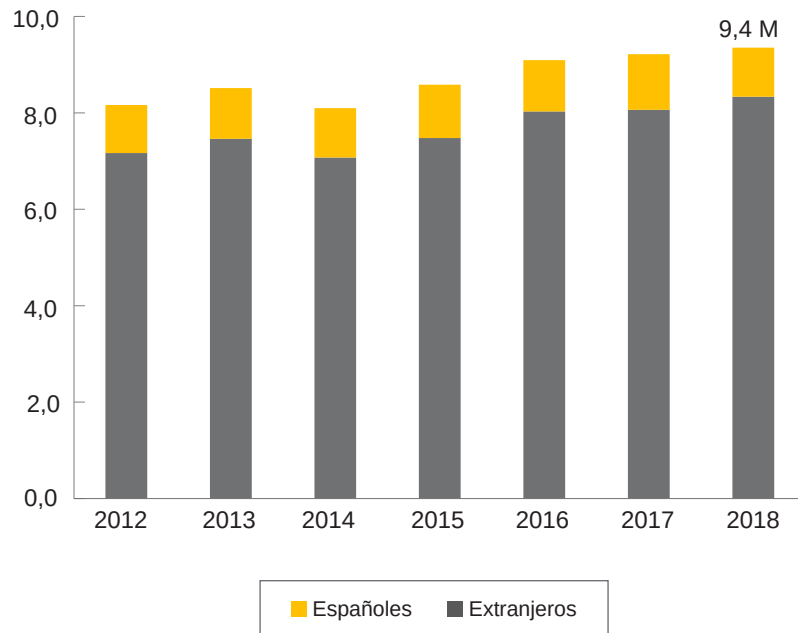
En este contexto, el mayor pulso inversor que se observa en la economía pitiusa responde, en parte, al tono más favorable que presenta la formulación de expectativas empresarial. Así se desprende, al menos, del indicador de confianza empresarial, cuyo promedio anual (135,1 puntos) se ha rebajado respecto al ejercicio anterior (137,6 puntos) en menor proporción que en el conjunto del archipiélago (138,2 puntos vs 141,2 puntos, 2017). Ello se debe, en gran medida, a que la proporción de establecimientos de Eivissa y Formentera que prevén una marcha favorable del negocio (22,1%) se ha reducido levemente (-1,2 pp) en comparación con el resto de islas (20%, -3,4 pp).

Paralelamente, desde la óptica de la oferta, el sector servicios se ha erigido en el principal sostén del ritmo de crecimiento de la economía pitiusa. No en vano, Eivissa y Formentera es el territorio en el que el crecimiento de la afiliación de trabajadores de

	2017	2018	2018:I	2018:II	2018:III	2018:IV
Demanda eléctrica	3,1	2,3	5,3	-0,7	4,3	-0,5
Tránsito marítimo de mercancías	6,5	3,0	0,0	2,6	1,9	8,8
Matriculación de vehículos	-23,2	0,0	-1,7	12,0	1,2	-19,0
Empresas afiliadas	3,3	2,7	4,3	2,4	2,8	1,6
Tránsito aéreo de pasajeros	6,6	2,5	24,5	4,4	-2,0	5,0
Pernoctaciones hoteleras	1,3	1,5	18,5	-0,7	2,6	n.d.
Presupuesto de visados de obra	23,7	-1,7	24,3	111,8	-32,5	-9,0

\* Tasas de variación interanual en porcentajes

Fuente: REE, Autoritat Portuària de Balears, Jefatura Provincial de Tráfico, OTIB, AENA, Ibestat y COAIB



\* Datos de pernoctaciones hoteleras en Eivissa y Formentera expresados en millones  
Fuente: Ibestat

los servicios se ha desacelerado de manera más suave (4,1% vs 5,6%, 2017) e incluso ha ganado intensidad levemente en el cuarto trimestre del año (3,4% vs 3,2%, 3º trim.). En términos particulares, este comportamiento descansa sobre el elevado ritmo de creación de empleo que han mantenido las ramas más estrechamente vinculadas a la actividad turística (5,2% vs 8,1%, 2017) y que han superado, de nuevo, con creces el aumento anotado por este ámbito productivo en el conjunto del archipiélago (3,6% vs 7,1%, 2017).

En este sentido, destaca el elevado crecimiento del número de trabajadores afiliados a los servicios de alojamiento (8,3%), cercano al del año anterior (10,4%) y que ha más que duplicado el registrado por esta rama a nivel balear (3,6%). Ello ha sido posible gracias a que los establecimientos hoteleros de Eivissa y Formentera han logrado sobreponerse al leve retroceso de la afluencia turística (-1,2%) y han aumentado el número de pernoctaciones (1,5%) hasta registrar un nuevo máximo histórico (9,4 millones). Esta capacidad para elevar el nivel de actividad hotelera, que se ha hecho especialmente visible durante los meses de agosto (5%), septiembre (2%) y octubre (2,5%), contrasta, así, con la trayectoria más estable que el volumen de pernoctaciones ha evidenciado en Mallorca (0%) y, sobre todo, con el descenso registrado en Menorca (-3,6%). En consecuencia, Eivissa y Formentera constituyen el único territorio insular en el que los establecimientos hoteleros han alcanzado un porcentaje medio de ocupación de las plazas (79,1%) superior al del año anterior (78%), una circunstancia que ha sido la tónica general a lo largo del ejercicio y, especialmente, durante los meses de mayor actividad, con excepción del leve descenso observado en junio (82,6% vs 83,1%, 2017) y julio (86,4% vs 87,7%, 2017).

Además de los servicios de alojamiento, los registros de empleo apuntan también a un elevado repunte de la actividad en el ámbito de los transportes. De hecho, el crecimiento de trabajadores afiliados se ha acelerado de manera significativa durante el último ejercicio tanto en los servicios de transporte terrestre (6,4% vs 5,1%, 2017) como, sobre todo, en los de transporte aéreo (20,9% vs 2,6%, 2017). Esta evolución se aviene con el creciente nivel de actividad que se observa en el aeropuerto de Eivissa, toda vez que el volumen de pasajeros transportados a lo largo del año ha registrado un nuevo máximo histórico (8,1 millones).

La principal excepción a esta tónica la constituyen los servicios del ámbito comercial, los cuales han evidenciado una desaceleración del ritmo de creación de empleo (1,4% vs 4,5%, 2017) en sintonía con la experimentada por estas ramas en el conjunto del archipiélago (1,4% vs 3,5%, 2017). En términos específicos, el aumento del empleo ha resultado especialmente contenido en las actividades del comercio minorista (0,1% vs 3%, 2017), donde incluso ha descendido el número de trabajadores afiliados durante la segunda mitad del ejercicio (-0,3%, 4º trim.; -0,5%, 3º trim.).

Con todo, más allá de la esfera de los servicios, la trayectoria sectorial de la economía pitiusa ha guardado un elevado grado de sincronía con la del conjunto regional. Así, por ejemplo, la evolución de la afiliación de trabajadores pone de manifiesto que el crecimiento de la industria ha perdido fuelle en Eivissa y Formentera (2,5% vs 3,5%, 2017) en una proporción similar al del resto del archipiélago (2,6% vs 3,4%, 2017). El mayor dinamismo se ha concentrado, igualmente, en el ámbito de la construcción (4,6%), donde la creación de empleo ha tendido incluso a acelerarse a lo largo del ejercicio (6,3%, 4º trim. vs 3%, 1º trim.) hasta situarse en línea con el avance del sector a nivel regional (6,8%, 4º trim.).

	2017	2018	2018:I	2018:II	2018:III	2018:IV
Trabajadores afil.: Total	5,8	4,1	5,5	4,1	3,5	3,8
Trabajadores afil.: Industria	3,5	2,5	1,8	0,9	3,5	3,8
Trabajadores afil.: Construcción	7,9	4,6	3,0	3,1	6,7	6,3
Trabajadores afil.: Servicios	5,6	4,1	6,4	4,4	3,2	3,4
Paro registrado	-9,5	-5,3	-7,2	-6,5	-0,2	-5,3

\* Tasas de variación interanual en porcentajes

Fuente: OTIB

## Aumentan los riesgos en un escenario más incierto

## Perspectivas

» Las perspectivas de crecimiento se rebajan, especialmente en la zona del euro, ante la mayor presencia de riesgos a la baja.

	Proyecciones		Revisión respecto informe noviembre	
	2018	2019	2018	2019
Economía mundial	3,6	3,3	-0,2 pp	-0,1 pp
- Estados Unidos	2,9	2,6	-0,1 pp	+0,1 pp
- Zona del euro	1,8	1,0	-0,8 pp	-0,4 pp
- Alemania	1,4	0,7	-0,9 pp	-0,3 pp
- España	2,6	2,2	0,0 pp	0,0 pp
- Reino Unido	1,4	0,8	-0,6 pp	-0,2 pp

\* Proyecciones de crecimiento en porcentaje de variación anual y revisión en puntos porcentuales

Fuente: OCDE

Las proyecciones realizadas por los principales organismos de referencia apuntan a que el actual ciclo expansivo tendrá continuidad a escala global durante el presente ejercicio, aunque con un crecimiento más moderado. No obstante, las actualizaciones más recientes señalan que esta desaceleración se producirá de manera especialmente acusada en la zona del euro, cuyas perspectivas de crecimiento han sido fuertemente revisadas a la baja en febrero por parte de la Comisión Europea (1,3%, -0,6 pp) y, posteriormente, en marzo por el Banco Central Europeo (1,1%, -0,6 pp) y la OCDE (1%, -0,8 pp). Esta circunstancia responde a un escenario en el que se aprecian mayor probabilidad de que se acaben materializando algunos de los riesgos que podrían afectar al crecimiento de la actividad en los próximos meses. De acuerdo con esta coyuntura, los principales focos de incertidumbre para la economía balear a corto y medio plazo se centran en:

- El efecto que el aumento del proteccionismo y las persistentes tensiones comerciales que se han generado entre las principales potencias económicas acabe produciendo sobre la evolución de los flujos comerciales y las cadenas de suministros a nivel global.
- El continuo aumento del precio del petróleo, que afecta especialmente aquellas economías con una elevada dependencia energética externa, como es el caso de

Balears, y que podría erosionar todavía en mayor medida la capacidad de consumo e inversión de las familias y empresas, principales pilares de la recuperación económica.

- Las dificultades para alcanzar un acuerdo consensuado sobre la salida del Reino Unido de la Unión Europea, que no permiten intuir con seguridad los términos que regirán el futuro marco de relaciones entre ambos territorios. Ello arroja aún mayores dudas sobre la repercusión que el brexit acabará teniendo sobre las exportaciones de bienes y servicios –especialmente los vinculados a actividad turística– del archipiélago al país británico.
- La desaceleración, más intensa de lo inicialmente previsto, que se está observando en algunas de las principales economías del entorno, como Alemania o Italia. No en vano, dado que en la zona del euro se concentran la mayor parte de los socios comerciales y mercados emisores de Balears, esta circunstancia podría afectar directamente a la contribución del sector exterior, en general, y a la demanda turística del archipiélago, en particular.
- El efecto que las medidas anunciadas en marzo por el Banco Central Europeo –nuevas operaciones de liquidez y mantenimiento de los tipos de interés en los niveles actuales al menos hasta finales de año– acaben produciendo sobre las condiciones de financiación en la zona del euro y su traslación efectiva al crédito para familias y empresas.
- El escenario político resultante tanto a nivel regional, como nacional y europeo, tras las citas electorales programadas durante la primera mitad del ejercicio.

**caeb**   
empresarios